

UN FÁRMACO CLÁSICO

La terapia idónea para los diabéticos con sobrepeso

RAQUEL BARBA

La metformina debe ser la primera opción terapéutica en el tratamiento de la diabetes tipo 2 en pacientes obesos o con sobrepeso. No sólo sirve para controlar la glucemia sino también para prevenir complicaciones vasculares y reducir la mortalidad.

La diabetes es una enfermedad que se caracteriza por una **deficiencia de insulina**. Esta deficiencia puede ser cuantitativa (bajos niveles de insulina en sangre) y cualitativa (resistencia del organismo frente a la insulina, que no actúa correctamente).

La metformina es un medicamento contra la diabetes, aprobado **hace más de 25 años** que actúa aumentando la sensibilidad frente a la insulina con lo que controla los niveles de glucosa en sangre. Además, tiene efectos sobre el sistema cardiovascular pues mejora la función endotelial, disminuye la densidad de las plaquetas y aumenta la trombolisis.

Los pacientes diabéticos con muchos años de enfermedad y mal control de la misma tiene riesgo de presentar complicaciones como lesiones oculares, cardíacas, neuropatía... etc. El control de la glucemia y la prevención de estos problemas son los **objetivos principales** del tratamiento de estos pacientes.

En una revisión realizada por los doctores Sáenz y colaboradores, según los criterios de medicina basada en la evidencia y publicada en la revista '[The Cochrane Collaboration](#)' y en la española 'Atención Primaria', se confirma que la metformina controla mejor la glucemia que los fármacos clásicos, la insulina o el placebo.

En el estudio se revisaron 29 ensayos clínicos que incluían 5.259 participantes, todos ellos adultos mayores de 18 años diagnosticados de diabetes tipo 2. En los diferentes estudios se comparaba la eficacia del tratamiento con metformina frente al realizado con dieta, placebo, sulfonilureas, glitazonas o insulina.

Evolucionaron mejor

Los pacientes obesos tratados con metformina evolucionaron mejor en cuanto a las complicaciones cardiovasculares y la mortalidad que los tratados con otras estrategias. El fármaco ayudaba a controlar la glucemia, el peso, los niveles de colesterol y triglicéridos en sangre, y la tensión arterial.

Los **efectos secundarios del fármaco fueron escasos**, en la mayoría de los casos diarrea o molestias gastrointestinales, que no ponían en peligro la vida del paciente. Una ventaja es que no producen episodios de hipoglucemia importante.

Los autores del estudio resaltan la importancia de los 'otros' beneficios del fármaco, puesto que "como recuerda la Asociación Americana de Diabetes un buen manejo de esta enfermedad no pasa únicamente por el control de la glucemia". Además, es importante "que estos pacientes controlen otros factores de riesgo vascular, teniendo un buen control de la tensión arterial, del peso, del colesterol y que hagan ejercicio".